

LA BIBLIOTECA EN EL CINE

Realidad y ficción

* ANTONIA ONTORIA

El trabajo que a continuación presentamos intenta reparar en las imágenes que de la profesión bibliotecaria y la biblioteca se nos ofrecen y transmiten a través del cine en todas sus extensiones y expresiones. El trabajo no pretende ser exhaustivo. Lo que ofrecemos es una aproximación, un asomarnos para ver el panorama y, a partir de ahí, dejar una puerta abierta a posteriores investigaciones. Hemos partido del libro *Drôles de Bibliothèques...*, de Anne-Marie Chaintreau y Renée Lemaître, donde aparece una extensa filmografía, recopilada a lo largo de varios años de trabajo. Pero nos hemos encontrado con enormes dificultades para poder ver esas películas. Muchos títulos no están disponibles, e incluso algunos films ni siquiera están en español o en versión original subtitulada. La industria videográfica en nuestro país presenta unas características que hace imposible localizar muchos de los títulos de nuestro interés. El peregrinaje por los videoclubs ha sido intenso. Algunos títulos, debido a su antigüedad, no estaban disponibles, y en ocasiones ni siquiera habían llegado a ser editados en nuestro país. La mayoría de los videoclubs carecen de catálogos sistematizados que permitan localizar títulos. Muchas veces hemos estado a merced de la memoria del empleado/a o del dueño/a del videoclub. No obstante, este peregrinaje por los videoclubs nos ha permitido conocer a coleccionistas y apasionados del cine que han ayudado con el préstamo de sus grabaciones caseras. Sin embargo, algunas de estas grabaciones, realizadas hace años, presentan una calidad de imagen muy deteriorada. La vida del VHS es muy corta; para prolongarla serían necesarias unas medidas de conservación que no son posibles en un domicilio particular. La ausencia de una red de videotecas públicas, o bibliotecas públicas en las que el servicio de videoteca tenga un amplio desarrollo (apuntamos que esto es extensible al resto de materiales audiovisuales y no librarios) en las que el acceso al documento audiovisual sea factible, han hecho que esta tarea fuera más ardua de lo previsto.

Las referencias bibliográficas sobre la biblioteca en el cine son muy escasas. Gracias a la existencia de los CD-

ROM de cine se han localizado algunos títulos. También a través de Internet hemos accedido a alguna Base de Datos Documental, pero el problema seguía siendo la localización de la película.

Apuntamos que la búsqueda continúa, tanto de títulos como de los propios films, para poder visionarlos y seguir comentando y observando cómo muestran los cineastas la profesión bibliotecaria, la biblioteca y sus usuarios. Eso nos permitirá, tal vez, conocer las diferentes imágenes del mundo bibliotecario, a medida que éste cambia. Hay realizadores que han hecho cine documental sobre las bibliotecas, y hay también series de TV y dibujos animados con episodios sobre la biblioteca. Pero esto es materia para posteriores estudios. Sin embargo, no queremos dejar de apuntar que la televisión, en cuanto medio masivo de comunicación, tiene una capacidad de promoción o desprestigio de la biblioteca que ningún otro medio puede alcanzar.

Los cineastas utilizan las bibliotecas

La realidad del mundo bibliotecario nunca ha sido desdeñada por los realizadores, ya que todo film se basa en una realidad humana, y contando que las bibliotecas tienen una enorme importancia en el desarrollo de la sociedad, no es extraño encontrar secuencias filmadas en bibliotecas donde aparecen los libros como continentes de saber, y donde se reflejan los efectos beneficiosos de la lectura. La carga cultural del realizador y del guionista harán que aparezca más o menos la biblioteca. La mayoría de los films visionados son americanos, y es también en los films americanos donde la aparición del tema de la biblioteca es más antiguo. También hay algún film francés, entre los que desgraciadamente no hemos podido visionar *Toute la mémoire du monde*, de Alain Renais, un documental en torno a la Biblioteca Nacional de Francia. Frente al mayor uso investigador y hemerográfico que de las bibliotecas hacen los personajes americanos, los cineastas franceses muestran otros aspectos: una biblioteca pública de barrio, en *Cuento de invierno* de Eric Rohmer, o el fenómeno político-cultural de las mediatecas en Francia, en *El árbol, el alcalde y la mediateca*, también del

mismo director. En general, en las películas americanas la biblioteca aparece de un modo mucho menos severo que en las francesas.

A lo largo del presente trabajo hemos podido comprobar que en las películas americanas la biblioteca aparece utilizada con una frecuencia que en España resulta insólita. El ciudadano americano usa las bibliotecas con la misma frecuencia que el resto de los servicios que le ofrece la comunidad: cualquier cosa, duda, libro, misterio, se encuentra o resuelve con ayuda de los recursos de la biblioteca. Sobre todo es increíble el uso de la hemeroteca: marcanos, asesinos, sospechosos, corruptos. La sospecha siempre son verificadas por el "saber contenido" en las bibliotecas.

En la cinematografía española esta aparición es muy escasa, casi nula. La asimilación de la biblioteca por parte de los españoles no es igual que en el mundo anglosajón o francés. A través de los medios de difusión cultural y de comunicación colectiva nos formamos una imagen determinada del mundo, de lo que en él ocurre y de sus gentes. Este recorrido, por tanto, es también una invitación a reflexionar por qué no aparece, en nuestra cinematografía, el mundo bibliotecario, una reflexión sobre la imagen como espejo de realidad.

El decorado estereotipado

Algunos cineastas, a veces, tratan fielmente la atmósfera de una biblioteca y el trabajo que en ella se realiza. Otros eluden ese trabajo fastidioso y utilizan "resúmenes". Utilizando unos cuantos toques bien localizados en las ideas comúnmente admitidas consiguen mostrarnos una representación de la biblioteca. Esta muestra estereotipada, presente en la visión colectiva, sirve de fondo para numerosas acciones novelescas, *gags* y situaciones burlescas.

Elementos estereotipados del decorado de una escena con biblioteca son los ratones, el polvo, el silencio con sensación de pasado acabado, además de las escaleras y las pilas de libros, que forman laberintos que evocan un universo de difícil acceso. Los adjetivos que refuerza esa imagen son: monumental, universal, intemporal, solemne, innombrable... Los bibliotecarios que habitan estos lugares son célibes o solitarios y forzosamente llevan gafas.

Estos estereotipos evocan una biblioteca. ¿Pero alguien ha visto una biblioteca con polvo, ratas, fría y húmeda, cuya sala de lectura, ocupada por viejos usuarios tosiendo o dormidos, sea un laberinto poblado de estanterías con escaleras de peldaños interminables? Si un realizador quisiera hacer localizaciones sobre estas

imágenes le resultará muy difícil encontrarlas. ¿Por qué entonces se empeñan en mostrar estos estereotipos? Pues porque esta imagen de biblioteca es la predominante en el siglo XIX y la primera mitad del XX, y desgraciadamente es la que perdura en la memoria. El recuerdo de pequeñas bibliotecas públicas aburridas, o de grandes salas de lectura impresionantes, pero poco frecuentadas, persiste con igual intensidad que el viejo bibliotecario erudito con lentes, sumergido en un fichero, o la mujer bibliotecaria con lentes y moño. Pero estas imágenes legendarias sirven de decorado para recrear un universo en desuso, alejado de la realidad actual.

La realidad que, con frecuencia, se nos ofrece en un



film, no siempre es convincente, ya sea porque utiliza mal los materiales o porque está lejos de nuestro repertorio de realidades. Pero resulta que esa realidad forma parte del proceso mediante el cual nosotros creamos la significación de un film, y aunque no convenza, por razones obvias, a los bibliotecarios, sí puede convencer al gran público. Menos mal que muchas veces los realizadores no utilizan todos estos elementos, aunque a veces sólo unos pocos sirven para que esa realidad

recreada siga perdurando. Otro cliché es el de los **usuarios**. Los personajes entregados a los libros son mostrados, generalmente, como personas mayores. A lo largo del trabajo podremos ver cómo la biblioteca, los bibliotecarios y los usuarios están muy estereotipados.

Gags, caídas y escaleras

Dentro de esta aparición convencional de las bibliotecas, veremos que es corriente y muy simplista cómo se desarrolla la acción: silencios rotos por diálogos en voz alta, caída de libros sobre los perseguidores de las bibliotecarias o personajes que se refugian en la biblioteca para eludir ataques, carritos que caen sobre los malhechores malogrando sus intenciones. Las escaleras también son un símbolo bibliotecario y sirven sobre todo para mostrar las bonitas piernas femeninas, como las de Carole Lombard en *Casada por azar*. En las películas actuales es más extraño ver escaleras, pues estas datan de épocas en las que los arquitectos construían grandes salas excesivamente altas para ganar superficie en altura y poder guardar la mayor cantidad de libros.

Actualmente el libre acceso de la mayoría de las bibliotecas públicas modernas no necesitan este elemento. Otras veces a estos elementos se le da vuelta para ofrecer una sensación positiva. Y entonces hablan de bullicio, de la falta de polvo y la falta de ratas... Las descripciones han comenzado a poner de manifiesto el lado moderno de la biblioteca, la acogida y la amabilidad se multiplican, y

también las secciones infantiles; a partir de la entrada, desde los años veinte, y sobre todo después de los años setenta, de los jóvenes y niños a la biblioteca, se ha producido un crecimiento espectacular en la vida de las bibliotecas.

La biblioteca ante un futuro incierto

Una pregunta que nos hacemos, como usuarios y profesionales, es por qué aún se continúa con esa idea e imagen que se da de la biblioteca como receptáculo que reúne, guarda y conserva todo el saber de la humanidad, por qué se la considera como un templo del saber guardado y acumulado, y por qué los responsables de su gestión y difusión son considerados como guardianes y custodios de ese saber.

Pasemos a ver diferentes tópicos utilizados en las estereotipadas imágenes de las bibliotecas, algunos de ellos ya en el olvido, pero que aún encontramos en las pantallas. Las **ratas** del siglo XX se alimentan mejor en las alcantarillas de las ciudades que en las bibliotecas. De hecho, en las películas que hemos visto, los roedores no aparecen. Estos animales están ligados a la visión de la conservación, son símbolo del paso del tiempo. Los depósitos de libros oscuros y silenciosos están consagrados al olvido. Las ratas también. El **polvo** también ha desaparecido de las bibliotecas; el libre acceso ha facilitado esta desaparición. Los usuarios se mueven entre los libros con entera libertad. Podemos decir que los usuarios han sustituido al plumero, el libre acceso ha permitido que los libros se desempolven. Ahora los libros son tomados, prestados o no, depositados sobre las mesas, y los bibliotecarios continuamente están trabajando en la tarea de ordenarlos y colocarlos en sus estantes correspondientes. El libro se mueve continuamente. Esta actividad de ordenar y colocar libros nos la ofrece Julia Roberts en *Durmiendo con su enemigo*. El **incendio** ejerce una fascinación constante: *El nombre de la Rosa*. El incendio, o cualquier otro desastre en la biblioteca, tiene una utilización espectacular, la espectacularidad de todo desastre, sobre todo si está provocado por el fuego. Todos recordamos las impresionantes imágenes, desgraciadamente no de ficción, del incendio de la Biblioteca de Sarajevo. El incendio, tanto en la realidad como en la ficción, implica y remarca la pérdida de los "tesoros" guardados en la biblioteca.

La biblioteca como santuario o cementerio

¿Por qué la biblioteca ha heredado la veneración de los santuarios, de los cementerios y demás lugares sagrados? Cuando uno entra en una biblioteca, y no se atreve a

preguntar cómo se utiliza, ¿qué es lo que nos paraliza? Volvemos, otra vez, al estereotipo de la biblioteca como lugar que encierra el saber. Y al bibliotecario o la bibliotecaria como guardianes de esos tesoros, como únicos concededores de lo que guarda la biblioteca. La biblioteca, vista a través de un monasterio de monjes, como en *El nombre de la Rosa*, contribuye a que nuestra memoria las perpetúe como lugares "sagrados", templos del saber. Considerados los sacerdotes guardianes del saber, poseedores de ese saber, también son los encargados de la salvación de comunidades, como en *El carnaval de las tinieblas*. En los papeles masculinos esta imagen aparece más marcada.

Tesoros de difícil acceso

La biblioteca es un lugar cerrado, un universo cerrado. ¿Se imagina alguien una biblioteca abierta de par en par? Sin embargo, hoy ese aspecto de fortaleza de la biblioteca ha cambiado; los arquitectos ya no diseñan esos edificios de muros inexpugnables; éstos se han convertido en grandes ventanales que, incluso desde el exterior, permiten ver los libros. Dentro, el espacio ya no es un laberinto. Muchos realizadores aún se inspiran en esa arquitectura tradicional de las grandes bibliotecas de conservación, instaladas en grandes y solemnes monumentos de piedra, o en bibliotecas de conventos con altas salas abovedadas, como podemos ver en *El nombre de la rosa* y en *Indiana Jones y la Última Cruzada*. A estos muros exteriores tenemos que añadir los muros que, en su interior, forman los estantes de libros. Doblemente cerrados, estos lugares se convierten en excelentes



refugios para los seres marginales y raros, ya sean los bibliotecarios o los usuarios. Los temores, la intriga, la búsqueda, la lectura, la inquietud aparece reflejada en el laberinto de la biblioteca. Los realizadores también gustan de utilizar los dédalos entre las galerías, y traducen esa sensación laberíntica con sus juegos de cámaras a través de los estantes y en lo alto de las galerías.

Biblioteconomía filmada

Cuando uno acude a una biblioteca, ve los aspectos más visibles de su funcionamiento. También hay una serie de aspectos, tareas y trabajos que el usuario no podrá ver, pero que son básicos en el funcionamiento de este pequeño gran universo.

Inscripción y préstamo

Cuando uno entra por primera vez, establecerá contacto con las personas encargadas de la biblioteca. Verá

los ficheros. ¿pero qué son esos ficheros, para qué sirven, qué contienen, qué hacemos con lo que pone en las fichas? Entonces comenzará el contacto con los bibliotecarios, y veremos las actividades que realizan. En *Desayuno con diamantes* se muestran muy bien las reacciones de una persona que jamás ha estado en una biblioteca. Su acompañante le explica qué son y qué contienen los ficheros. ¿Es la primera vez que viene, está registrado, tiene carnet de usuario? Para la devolución del préstamo tenemos la película *El cielo se equivocó*.

Documentos mutilados

Si el bibliotecario o la bibliotecaria nos parece severo cuando se trata de recuperar los bienes de la biblioteca, ¿cómo será su humor frente a los documentos maltratados? Pues bien, el film *Ábrete de orejas* muestra esta reacción ante la mutilación de libros; los protagonistas son condenados a seis meses de cárcel por recortar fotos de los libros y pegar en ellos pequeños textos pornográficos. También en *Ya eres un gran chico* se muestra el miedo a perder el patrimonio cuando una Biblia es robada y todos sabemos qué ocurre con las valiosas hojas de estos libros. En *El cielo se equivocó* la bibliotecaria se pone alerta cuando la avisan de que los incunables están siendo manoseados.

Inscripción y consejos

También hay situaciones exageradas, grotescas, a la hora de recibir al usuario. Podemos considerar que el recibimiento resulta bueno en *El guardián de las palabras* y malo en *La decisión de Sofia*, intimidatorio en *Bigfood*, extrañamente amable, por el uso anticuado del lenguaje, en *Historias de Filadelfia*.

El trabajo "invisible", interno

Aunque se parte del equivocado principio de que, por estar todo el día rodeado de libros, el bibliotecario pasa leyendo la mayoría de su tiempo, vemos que hay una serie de tareas esenciales para el funcionamiento de la biblioteca. La biblioteca con su personal, sus documentos y sus usuarios, es un pequeño gran universo, con un engranaje que tiene que funcionar perfectamente para que ese universo no se paralice. Hay aspectos del funcionamiento de una biblioteca evidentes para el usuario, como informar del fondo de la biblioteca. Pero hay un sinfín de ellas, relativas a la gestión y organización de los fondos, más oscuras para los no profesionales, que no siempre aprecian la fineza de estos trabajos. Pasemos a ver algunas de ellas:

La ordenación: una de las actividades más evidentes de los bibliotecarios consiste en colocar los libros en los

estantes, una actividad que particularmente aparece reflejada en las películas. Las bibliotecarias muestran sus piernas cuando suben a las escaleras para colocar los libros. Numerosos ataques de malvados personajes se suceden entre los estantes de la biblioteca, como en *Juego peligroso*. O el trabajo se realiza sobre patines, como en *Ya eres un gran chico*. En *Durmiendo con su enemigo* no aparece esta tarea, pero la bonita Julia Roberts le dice a su amigo que en la biblioteca se dedica a apilar, además de archivar y registrar libros.

La catalogación: durante el visionado de películas no

hemos visto, salvo una vez, la aparición de esta tarea. Es el caso de *Su otra esposa*, donde se aborda el tema de la informatización de la biblioteca y centro de documentación de una televisión. El tema de la catalogación, aunque no aparece como tal, está latente. Al tratar el tema de la informatización aparece la lucha entre la máquina y los bibliotecarios y las dificultades de adaptación del personal del centro. Al final, el trabajo personal de las eficaces bibliotecarias se armoniza con la maravillosa



máquina, y ambas fuerzas trabajan para un mejor rendimiento del centro.

La clasificación: esta tarea no aparece con frecuencia reflejada en las películas. Aunque sí conviene decir que esta tarea se confunde con la catalogación. Un ejemplo es *El carnaval de las tinieblas*, donde el malvado Dark, mientras busca a los chicos, se pregunta dónde podría archivarlos. Los trabajos manuales de restauración de materiales, forrado de libros, encuadernación, la ardua tarea de la adquisición y la animación, son trabajos que no hemos encontrado en ninguna de las películas visionadas.

Retratos

Los hombres

El bibliotecario no es un personaje que aparezca con un papel muy protagonista, o puede que sí, pero no su profesión. No ocurre lo mismo con la biblioteca, aunque pocas veces de una manera destacada. Un caso curioso es *El guardián de las palabras*, donde los protagonistas son los libros y la lectura. Los hombres tienen distintos caracteres, desde hombres solitarios, como en *El carnaval de las tinieblas*, cuyo bibliotecario es un hombre sabio, misionero y salvador de su ciudad ante las fuerzas del mal, hasta la figura del bibliotecario seductor, en *Ya eres un gran chico*, donde tanto el padre, jefe de la sección de incunables, como el hijo, un simple ayudante de biblioteca, ambos empleados en la biblioteca pública de Nueva York, seducen a diferentes mujeres. Esta aparición es

extraña, pues lo habitual es la imagen de hombres viejos, gruñones y entregados a sus libros; de ahí la importancia de verlos como personajes con vida propia, capaces de enamorarse y seducir. También en *Cuento de invierno*, uno de los amantes de la protagonista es un joven y atractivo bibliotecario, aunque con la carga de un hombre intelectual, tan entregado a la lectura que a la protagonista le hace sentirse inferior.

Las mujeres

Cuando la mujer bibliotecaria comienza a aparecer en el cine americano, no está caracterizada como una mujer mayor, con gafas y moño, sino que aparece interpretada por estrellas del Hollywood de los años dorados: Carole Lombard, Virginia Mayo, Bette Davis, Katherine Hepburn... La representación de las mujeres bibliotecarias ha tenido múltiples caracteres. El más tópico es el de mujer mayor de las grandes comedias americanas, en las que su papel es ridiculizado, como en *Historias de Filadelfia*, donde la bibliotecaria se dirige en un inglés arcaico a James Stewart, o en *Desayuno con diamantes*, donde la bibliotecaria increpa a un autor, que en ese momento está dedicando su propio libro, por atentar contra un bien público. La ridiculización de la edad de la bibliotecaria alcanza su máximo exponente en *Los cazafantasmas*.

En otras ocasiones, las bibliotecarias aparecen como mujeres atractivas, como es el caso de la agresiva Katherine Hepburn en *Su otra esposa*, donde también las otras documentalistas son atractivas, o en *Juego peligroso*, con una Goldie Hawn en el papel de intrépida bibliotecaria. La conocida Julia Roberts también interpreta un papel semejante en *Durmiendo con su enemigo*, aunque en este film nunca aparece la biblioteca.

LAS PELÍCULAS

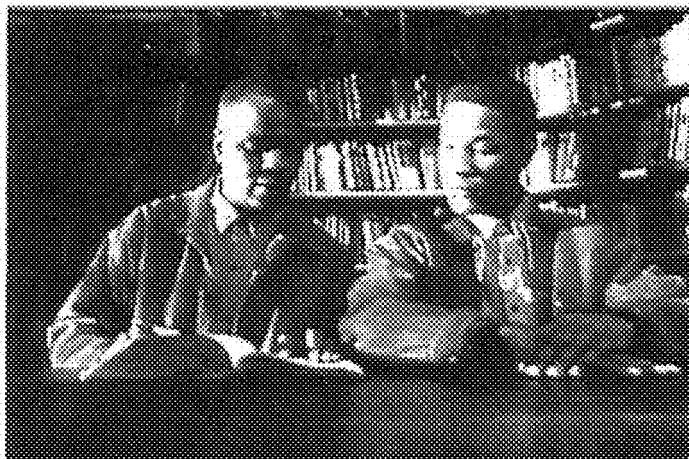
A propósito de Henry (*Regarding Henry*), 1991. Mike Nichols, USA.

Un prestigioso abogado es herido en un atraco. Cuando despierta en el hospital no recuerda nada. Tiene que volver a aprender de nuevo. Su hijita le ayudará mucho, y acude a la biblioteca. Henry la acompaña a la gran biblioteca pública de Nueva York. Mientras van caminando hacia la sala de lectura, Rachel le explica cómo funciona: "hay algunos libros que te los puedes llevar a casa, pero hay otros que los tienes que leer aquí. No se puede hablar en voz alta". Se sientan, y mientras Rachel estudia, Henry

mira una revista de animales. Pronto se aburre y comienza a hacer bolas con las fichas de petición, que lanza a Rachel. Ésta se disgusta y le dice: "papá lee tu libro", a lo que Henry contesta: "no sé leer". Rachel enseñará a su padre a leer.

Ábrete de orejas (*Pick up your ears*), 1987. Stephen Frears, Reino Unido.

Basada en la vida de Joe Orton, célebre autor dramático inglés de los años sesenta, asesinado por su amante, un escritor frustrado. Ambos visitan juntos, con frecuencia, la biblioteca pública en Londres, y se divierten recorriendo las ilustraciones y pegando textos pornográficos. La bibliotecaria y el bibliotecario, con un aspecto horrible, sospechan de ellos y les tienden una trampa. Denunciados a la policía, son juzgados y condenados a seis meses de prisión, por consumada malicia y destrucción. En prisión recibirán tratamiento psiquiátrico.



Bigfoot (*Harry and the Hendersons*), 1987. William Dear, USA.

George acude a la biblioteca buscando libros sobre los Bigfoot. El plano final de la escena anterior es una cabeza de oso, y el inicial de la biblioteca la cabeza de la bibliotecaria. En fundido, la bibliotecaria casi resulta un oso. George habla en voz muy baja, pues le da mucho apuro el tema. Ella, amablemente, le indica la sección

donde puede encontrar lo que busca. Hay una ferviente actividad en la biblioteca: niños y mayores leyendo libros, hay una vitrina con el dibujo de una enorme zapatilla, tal vez corresponde a la sección infantil, una bibliotecaria mayor está haciendo un préstamo...

Bésame antes de morir (*A kiss before dying*), 1991. James Dearden, USA.

Una joven estudiante de derecho muere. Su hermana gemela no cree que haya sido un suicidio. Decide ponerse a investigar y sus pesquisas la llevan hasta la biblioteca de la facultad de derecho de Filadelfia, donde un antiguo novio de su hermana trabaja en la biblioteca. La escena no tiene nada de particular: mesas, libros, usuarios... La investigación continúa y, en otro momento, acude a la biblioteca para ver el libro del colegio con las fotografías de los alumnos. Ahí encuentra una foto que le pone sobre la pista del asesino. La biblioteca sirve, de nuevo, para una investigación de asesinato.

Cabaret, 1972. Bob Fosse, USA.

En una gran biblioteca, el novio de Sally está consultando un libro. La bibliotecaria entrega un libro a un

usuario y éste le da las gracias. En su mesa se ve un fichero. La biblioteca está llena de usuarios. Michael York está en la biblioteca, en la parte de arriba, consultando un libro en cuclillas. Sally sube a la bonita escalera y en voz alta dice que está embarazada. Entonces todo el mundo mira hacia arriba. El silencio de la biblioteca es roto con una noticia bomba por parte de Sally.

Cadena perpetua (*The showshank redemption*), 1994. Frank Darabont, USA.

Dufreene, un joven abogado, acusado de asesinar a su esposa y a su amante, es condenado a cadena perpetua. En la cárcel aparece un preso con un carrito ofreciendo libros a los presos. Es Brooks, el bibliotecario, un hombre mayor que lleva años en prisión. Dufreene lee mucho. En un momento dado es enviado a la biblioteca a trabajar con Brooks y éste le muestra la biblioteca: el *National Geographic*, *Louie l'amour*, la revista *Lou*, y le describe lo que hace: "cada tarde cargo el carrito, hago mi ronda y escribo los nombres en esta carpeta. Trabajo sencillo, vida sencilla". Lleva 37 años de bibliotecario. La biblioteca está totalmente destartalada, los papeles se amontonan, no hay mesas, es oscura... Dufreene piensa que podría conseguir algunas cosas: "¿qué tal ampliar la biblioteca, pedir libros nuevos?". Brooks

piensa que estaría muy bien, pero otro preso comenta que si va a pedir algo, que sea una mesa de billar. Duffrey escribe al Senado pidiendo dinero para su biblioteca. Su idea de crear una verdadera biblioteca comienza a ponerse en marcha. Brooks, el bibliotecario, es culto y por eso lo respetan. El respeto al bibliotecario como sabio, como poseedor del saber. Un día llegan un montón de cajas con libros y una carta: "Tras sus repetidas



peticiones el Estado le concede 200 dólares para fondos de su biblioteca. Por otra parte, la administración bibliotecaria local les ha hecho la generosa donación de libros usados y otras cosas que esperamos les satisfagan". Lo interesante aquí es que aparezca una donación. También reciben discos y cómics. Le saca mucho partido a los 500 dólares, contactan con clubs de lectores y asociaciones benéficas. Arreglan la biblioteca, abren las cajas y sacan los libros. Dufreene indica dónde se deben colocar. Comienza la tarea de clasificación. En el taller de carpintería hacen un cartel para la biblioteca: *Brooks Hatlen Memorial Library*. El narrador dice: "el año que asesinaron a Kennedy, Andy había transformado una biblioteca queapestaba a mierda de rata y aguarrás en la mejor biblioteca carcelaria de Nueva Inglaterra. Había incluso discos de Han Williams". Y aparece la flamante y nueva biblioteca con sus mesas, con los presos leyendo o escuchando música con cascos. ¡Aparecen los documentos

audiovisuales! La biblioteca pasa a formar parte de un programa de trabajo social de la prisión. También aparece la alfabetización. Muchos presos se sacan el graduado escolar en la propia biblioteca. Este film es modélico para apreciar la importancia social de la biblioteca. Con escasos recursos, Dufreene consigue crear una biblioteca, y lo que es más loable, que sea una biblioteca de prisión. Este es uno de los escasos ejemplos en el que hemos podido constatar la aparición de materiales no librarios. El desarrollo del film gira en torno a esa creación, al entusiasmo de Dufreene y Brooks, y también al resto de los presos que, al participar en las tareas de la biblioteca, ven su utilidad social, cultural, alfabetizadora y lúdica.

Carrie, 1976. Brian de Palma, USA.

Sissy Spacek busca en la biblioteca de su colegio libros sobre telepatía. Sus dedos recorren los lomos de los libros del estante donde están los libros sobre poder de la mente, sobre tarot... Coge uno (que aparece con la cubierta rota, despegada) y busca la definición de telequinesia; cierra el libro y se lo aprieta en el pecho como si fuera un tesoro. Ha descubierto algo. El libro es *The secret science behind miracle*. Vemos a otro escolar utilizando la biblioteca. No aparecen mesas, solo los estantes de los libros.

También se ve a la bibliotecaria escolar y a los alumnos moviéndose libremente entre los estantes.

Cartas a Iris (*Stanley & Iris*), 1990. Martin Ritt, USA.

Stanley, un analfabeto que pierde su trabajo de cocinero conoce a Iris. Esta le ayudará en la dura tarea de su alfabetización. Le lleva a la biblioteca pública y le inscribe en un curso para adultos. Varias escenas se desarrollan en la biblioteca. Hay un cartel: "El

hombre no construye nada que sustituya a un libro", significativa leyenda para la entrada de una biblioteca. Con grandes esfuerzos y la paciencia de Iris, Stanley aprende a leer. Vuelven a la biblioteca y ahí vemos una de las escenas más emotivas y significativas de las desarrolladas en una biblioteca. Stanley comienza a coger libros de cualquier materia y a leer en voz alta, mostrando el entusiasmo por su logro, mientras Iris le mira emocionada y los usuarios como si estuviera loco. Coge a Iris entre los brazos y la bibliotecaria, mayor y con moño, le dice indignada: "Señor, está usted en una biblioteca", a lo que Stanley responde: "ya sé que es una biblioteca, es mi biblioteca". Stanley agradece así a la biblioteca lo que ha hecho por él, cómo le ha enseñado y el mundo que le ha permitido descubrir.

Chinatown, 1974. Roman Polansky, USA.

Jack Nicholson es un detective privado que utiliza los archivos del registro de la propiedad de la ciudad. En un

momento dado, le pide al encargado que le deje prestado el volumen que le interesa. Ante su negativa (le dice que no es una biblioteca pública) arranca la página que le interesa. No es una biblioteca pública, desde luego, pero al ser un archivo catastral, donde un usuario mutila un documento, hace que este film sea reseñado.

Ciudadano Kane (Citizen Kane), 1941. Orson Welles, USA

Tras la muerte de Kane, magnate de la prensa americana, un periodista quiere conocer el significado de sus últimas palabras. Sus investigaciones le llevan a la biblioteca privada Thatche, donde se encuentran los archivos inéditos. Le recuerdan las condiciones bajo las cuales se le autoriza a examinar los documentos. En ningún caso podrá utilizar frases completas. Se abre una puerta pesada, como de gigantesca caja fuerte. Le entregan el documento sobre una inmensa mesa solitaria, iluminada con un haz de luz. Insisten en que lo convenido se limita a los manuscritos que se refieren a Charles Foster Kane. Le indican las páginas concretas, de la 83 a la 142. Se ve al periodista leyendo y todo tiene un aspecto de monumento solemne. La bibliotecaria es severa, con gafas, uniforme y pelo corto, con unos modales de militar.



Cuento de invierno (Conte d'hiver), 1992. Éric Rohmer, Francia.

Félicie ha encontrado a Charles, el hombre de su vida, durante unas vacaciones bretonas. Pero al despedirse le da mal su dirección. No le vuelve a ver y, por tanto, no puede anunciarle el nacimiento de su hija. Tiene dos amantes, Maxence, el jefe de la peluquería donde trabaja, y Loïc, bibliotecario de una pequeña biblioteca municipal, pero no sabe con quién quedarse. Loïc intenta ayudarla a ver claro en ella misma, le cita textos de Platón y Pascal, y le lleva al teatro a ver *Cuento de invierno* de Shakespeare. Ella se siente inferior, amedrentada por el lado intelectual de Loïc. Ella le reprocha que no pueda vivir sin sus viejos libros, pero admite que le enseña muchísimo. Un día reencuentra a Charles, su gran amor. La aparición de la biblioteca no tiene gran importancia, pero sí el hecho de que Loïc, el bibliotecario, aparezca envuelto en una aventura amorosa, con el estereotipo de bibliotecario amante de los libros, la literatura y la lectura, lo que hace que su amante le vea excesivamente intelectual.

De repente el último verano (Suddenly, last summer), 1959. Joseph L. Mankiewicz, USA.

Una joven está recluida en la institución Saint Mart por su "locura". Acude a visitarla un joven médico neurocirujano. El encuentro con la paciente se produce en la

biblioteca. Vemos los estantes con libros, la escalera en la que Elisabeth Taylor se apoya mientras habla con el doctor. Toda la conversación tiene lugar en la biblioteca, un lugar tranquilo, que invita a la meditación. No hay nadie y pueden conversar tranquilamente.

Desayuno con diamantes (Breakfast at Tiffany's), 1961. Blake Edwards, USA.

Audrey Hepburn (Holly) y George Peppard (Paul) llegan a la biblioteca. Se ven los ficheros. Ella dice: "A propósito, esto ¿qué es?". Él contesta: "Es la biblioteca pública, ¿no había estado nunca aquí?". A partir de este momento, él explica dónde están los libros, qué hay en los ficheros, cómo se pide un libro, la espera y el hecho de que un libro de la biblioteca es una propiedad pública. La escena es entrañable, aunque la bibliotecaria aparece en su papel de guardiana del orden, mandando guardar silencio. Buenísima la descripción de los ficheros. Cuando entran en la biblioteca Holly pregunta dónde están los libros. Paul le dice: "cada uno de estos cajoncitos está lleno de tarjetitas y cada tarjeta lleva el nombre de un libro y de su autor". Buscan uno de él: "VARJAK, Paul" y Holly se queda impresionada de que en

la biblioteca pública haya un libro de su amigo. Lee: "Varjak, Paul. *Nueve vidas* y luego muchos números. Cree usted que tendrán el libro, el suyo?". Paul saca el cajetín de fichas y en el mostrador hace la petición. Holly está impresionada. Se enciende en el panel el número de su petición y acude entusiasmada, hablando en voz alta: "el 57 es el nuestro, el 57 por favor, *Nueve vidas* de Paul Varjak", como si le hubiera tocado un premio en una tómbola. La bibliotecaria le manda callar, cortando su entusiasmo, pero Holly continúa hablando en voz alta. Le pregunta a la bibliotecaria si ha leído el libro, le dice que es muy interesante, ella le dice que cree que no y Holly insiste en que debería hacerlo. Le dice que tiene a su lado al autor. "Quiere hacer el favor de bajar la voz, señorita?". Holly le pide a Paul que firme en su libro, para que parezca que lo ha regalado a la biblioteca. Cuando la bibliotecaria ve a Paul escribir en el libro, le increpa: "¿Qué está haciendo, déjelo, está usted estropeando una propiedad pública!". Holly no entiende nada y cogiendo a Paul del brazo le dice: "este lugar no es tan simpático como Tiffany". Otra escena se desarrolla de nuevo en la biblioteca, cuando vuelven y, en la sala de lectura, Paul le declara su amor a Holly en voz alta, sin que los lectores se sientan molestos. Este film muestra muy bien el funcionamiento de la biblioteca y la reacción que provoca su descubrimiento.

Durmiendo con su enemigo (Sleeping with the enemy), 1991. Joseph Ruben, USA.

Julia Roberts trabaja a tiempo parcial en una biblioteca, abandona a su marido, cambia de identidad y se va a otra ciudad donde también trabajará en una biblioteca. Un amigo acude a buscarla a la biblioteca, le pregunta qué hace; ella contesta que nada, apilar, archivar y registrar libros. El trabajo bibliotecario nunca aparece, ni tampoco la biblioteca, pero es destacable que la profesión de bibliotecaria sea interpretada por la guapa Julia Roberts.

El alcalde, el árbol y la mediateca (*L'arbre, le maire et la médiathèque*), 1993. Éric Rohmer, Francia.

El alcalde socialista de una pequeña localidad francesa obtiene del Ministerio de Cultura la ayuda para construir un complejo cultural y deportivo que consta de piscina, mercado y una mediateca. Pero el terreno previsto es un prado comunal que alberga un árbol ancestral. El maestro monta en cólera por la destrucción del patrimonio ecológico, y no comprende quiénes podrán ser los usuarios de la mediateca si la localidad sólo tiene 15 lectores. Tras una batalla que reflejan los periódicos, se modifica el proyecto y se lleva a cabo con las ideas aportadas por un jovencito de 10 años: la mediateca se repartirá entre diferentes casas restauradas de la localidad. La biblioteca en un granero, la videoteca en el viejo molino y la fonoteca en una bodega. Esta película muestra muy bien la política cultural en Francia durante la etapa socialista, en el período de los grandes proyectos culturales



Jason Robards es un manso bibliotecario, viejo, que vive leyendo y de los sueños de los demás. Es el bibliotecario de Green Town. Un día llega a la ciudad una tenebrosa y misteriosa feria que cumple los sueños de sus habitantes a costa de cualquier cosa. El bibliotecario guarda en la biblioteca el diario de su padre, quien ya comentaba la presencia de estos saltimbanquis arrebataadores de vida entregando sueños a cambio. El bibliotecario tiene un hijo pequeño, que es quien descubre los maléficos planes de Dark y su feria. Perseguidos por Dark, se refugian en la biblioteca pública. Diferentes escenas se desarrollan ahí. Los niños se esconden en los estantes, entre los libros, y en un momento dado el malvado Dark dice: "¿dónde los archivaria?", mal utilizado por "¿dónde los clasificaría?". ¿En la A de aventuras, en la E de

escondidos...? Justo en ese momento los encuentra. Dark continúa jugando con términos de la biblioteca y al capturarlos dice: "aquí tengo dos bonitos libros nuevos a los que tendré el placer de quitar las páginas". Dark ofrece la juventud al viejo bibliotecario. El bibliotecario, conocedor y poseedor de lo acontecido en otras ocasiones, no se deja embaucar por Dark. Desafía los maleficios y consigue librar y salvar a todo el pueblo de la tenebrosa feria. El personaje del bibliotecario aparece como un hombre encerrado en sus lecturas, como un viejo loco amante de los libros, como si su juventud se hubiera ido entre los libros. Hay un plano significativo de la biblioteca. Cuando Willy y Jim se van a refugiar, entre luces tenebrosas aparece sentado el bibliotecario, en el extremo de una gran mesa, presidiendo la escena, como si estuviera sobre un trono. Llama la atención que las escenas en la biblioteca se desarrollen por la noche y que la biblioteca no sea visitada por el resto de los habitantes del pueblo. El bibliotecario cita a su hijo y a su amigo por la noche en la biblioteca, como si fuese su castillo, su fortaleza.

El cielo se equivocó (*Chances Are*), 1989. Emile Ardolino, USA.

Alex trabaja y estudia en la Universidad de Yale. Mirinda acude a la biblioteca a devolver unos libros; la bibliotecaria le echa una tremenda reprimenda por devolver los libros con un retraso de tres meses: "¿pensabas que nadie tenía que utilizar estos libros durante tres meses?". Quiere ponerle una multa. Pero Alex despista a la bibliotecaria diciéndole que las hojas de unos incunables están siendo manoseadas. La bibliotecaria sale corriendo para salvar los manuscritos. Alex manipula los préstamos en el ordenador y así Mirinda no tiene que pagar nada. La imagen de la bibliotecaria es la de una señora mayor y gruñona.

El año de las luces, 1986. Fernando Trueba, España.

Nada más acabar la guerra civil, dos hermanos de un mando del bando nacional son enviados a un colegio de recogida para ser educados y alimentados. Jorge Sanz es un adolescente que prepara en la biblioteca del colegio su bachillerato. La biblioteca es también museo, donde hay, además de libros, un microscopio, un proyector, minerales, películas, etcétera, pero ningún bibliotecario. También aquí la biblioteca sólo sirve de escenario, en esta ocasión confundida con un museo.

El baile de los vampiros (*The fearless vampire killers*), 1967. Roman Polansky, USA.

Aunque es una biblioteca particular, igualmente la citaremos. Se abre una puerta chirriante y aparece una biblioteca llena de libros encuadernados en cuero, pergamino... y cubiertos de polvo. "Veo que su excelencia es gran autoridad en la materia". El dueño responde: "Sí, las ciencias naturales me interesaron mucho cuando fui joven. Mi biblioteca está a su disposición".

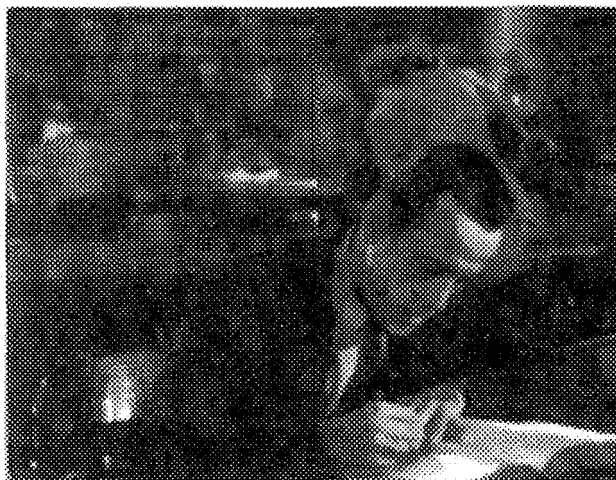
El carnaval de las tinieblas (*Something wicked this way comes*), 1982. Jack Clayton, USA.

El Doctor Zhivago (Doctor Zhivago), 1966. David Lean, USA

Zhivago se reencuentra con su amante en la biblioteca de un pueblo perdido de Rusia. Hay un plano de ella, con los ojos iluminados, en la biblioteca de madera acogedora, cálida. Zhivago rellena algo y se lo entrega a la bibliotecaria. Es una escena breve, pero muy conmovedora, y el ambiente acogedor de la biblioteca ayuda a conseguir ese efecto.

El graduado (The graduate), 1967. Mike Nichols, USA.

Elaine Robinson (Katharine Ross) y Benn Braddock (Dustin Hoffman), están en Berkeley. Una escena se desarrolla en la biblioteca del University College Berkeley: Benn le pregunta a Elaine, entre susurros, por la declaración de amor que le ha hecho un médico; va subiendo el tono de voz (una estudiante levanta la vista del libro); Elaine le manda callar, pero Benn continúa subiendo la voz. Finalmente grita y todo el mundo levanta los ojos de sus papeles para mirarlos a ellos. Ha roto el silencio de la biblioteca.



El guardián de las palabras (The Pagemaster), 1994. Maurice Hunt (animación), USA.

Cuando el multifóbico Richard Tyler tiene que refugiarse en la misteriosa biblioteca con su bibliotecario Mr. Dewey, comenzará a vivir una trepidante aventura. El bibliotecario le dice: "bienvenido a la biblioteca", y le habla de la tarjeta de la biblioteca que él no conoce. Le dice que es el pasaporte al maravilloso e impredecible mundo de los libros. Tyler busca un teléfono en la biblioteca y se dirige a la sección de ficción. Tras un pequeño accidente, se convierte en dibujo y aparece el Guardián de las palabras. Tyler, asustado, cree ser un dibujo, pero no, es una ilustración. El Guardián se presenta como protector de los libros, el guardián de la palabra escrita. Tyler quiere salir, pero el Guardián le dice que tendrá que pasar tres pruebas: "si tienes dudas acude a los libros". Tyler comienza a caminar y se topa con Fantasía que, alucinada, le pregunta si es real o ficticio. Encuentra su tarjeta de lector y dice: "acepta mis disculpas, no sabía que eras cliente". Comienza un trepidante diálogo entre los libros y el asustado Tyler. Aparece en escena otro libro, Aventura. Fantasía se mete con él, dice: "soy un libro de leer". Aventura se avergüenza: "soy un clásico bochornoso, te arrancaré las páginas". Quiere salir de la biblioteca: "apostaré todo el oro del mundo a que nunca has visto la biblioteca". Aventura se lamenta de estar en otra estantería. Tyler dice que les ayudará a encontrar la salida. Van caminado y se introducen en la sección de terror, la casa de Dr. Jekyll y Mr. Hyde. Aparece Terror, y les recomiendan que nunca juzguen un libro por su cubierta. Aventura no

tiene miedo de nada. Entonces Terror se transforma en Mr. Hyde. Pasan por una historia de fantasmas. Salen de ella y navegando por el mar alcanzan la tierra de la aventura. Aparece la ballena de Moby Dick, que destruye su barca, y luego la Isla del Tesoro, con John Silver y los piratas peleando. La tarjeta se pierde, sin la tarjeta no se pueden sacar libros, están perdidos. Al final encuentran la tarjeta y así los libros están salvados. Terror es capturado por los liliputienses, como Gulliver... se desarrollan diferentes historias en las que Aventura, Terror, Fantasía y Tyler son los protagonistas: *Jack y las habichuelas*, *Las 1001 noches*, *Alicia en el país de las maravillas*... Tyler consigue volver a la realidad, tiene que elegir entre dos libros para sacar de la biblioteca. Mr. Dewey por una vez le permite llevarse los libros.

Esta es una maravillosa película que comienza en una biblioteca y que gira en torno al maravilloso mundo de los libros. Las fobias de Tyler, tras su paso por la biblioteca, quedan atrás. El film se cierra con la vuelta a la biblioteca y la grata recepción de Mr. Dewey al jovencito usuario que, a partir de ese momento, no podrá desprenderse de los libros. Es increíble cómo el realizador consigue transmitirnos la

magia de la biblioteca y de su contenido. Cuando Tyler llega por primera vez a la biblioteca parece que se hubiera metido en un castillo fantasmagórico, incluso la aparición del bibliotecario es de sorpresa y miedo, pero rápidamente consigue atraerse al nuevo usuario introduciendo a Tyler en el mundo de los libros, a la vez que le enseña a aprender de ellos: "si tienes dudas acude a los libros".

El nombre de la rosa (Il nome della rosa) 1986. Jean Jacques Annaud; Francia, Alemania e Italia.

Todo el film se desarrolla en torno al saber prohibido. Prohibición que desencadena una serie de asesinatos en un monasterio benedictino en la Italia del siglo XIV. Jorge de Burgos, el viejo bibliotecario ciego, muere en el gran incendio que destruye la rica biblioteca. Esta escena es espectacular. Junto a la impotencia de Sean Connery, asistimos a la gran hoguera en la que se queman valiosos libros miniados. El libro causante de todas las misteriosas muertes también se pierde en el fuego.

El porqué de las cosas, 1994. Ventura Pons, España.

Basada en los relatos de Quim Monzó. En el titulado "Amor", la bibliotecaria (Rosy de Palma) del Museo de Zoología, es una mujer adulta con rasgos faciales llamativos: inteligente, tiene lo que la gente llama carácter. La vemos bajar las escaleras, hay un ordenador portátil sobre una mesa. Ella lleva una camisa y moño, el look estereotipado. Llega un usuario, un jugador de fútbol americano...

Está enamorado de ella, pero la bibliotecaria lo desprecia, lo trata con desdén. Hasta que un día deja de ser huraña con él. Entonces cambia su imagen: se suelta el pelo, lleva escote. Se besan en la biblioteca. Este episodio (la película se compone de 15) es uno de los escasísimos ejemplos de la cinematografía española donde el personaje central es una bibliotecaria. Sin embargo, sobre el trabajo de la biblioteca no hay ninguna imagen destacable.

El sueño eterno (The big sleep), 1945. Howard Hawks, USA

Humphrey Bogart llega a la biblioteca pública de Hollywood, está buscando primeras ediciones. Toma un libro y hace una serie de anotaciones: *Chevalier du Bois*, *Ben Hur*. En la biblioteca hay gente sentada leyendo y alguien coge libros de los estantes. Bogart se acerca al mostrador de información y la bibliotecaria, una chica muy guapa, rubia, pero con aspecto de mojigata, a la que han puesto gafas y un vestido negro con cuellecitos blancos, le pregunta si ha encontrado lo que busca. A ella no le parece un hombre interesado en primeras ediciones. Humphrey Bogart contesta: "también hago colección de rubias".

El sustituto (The substitute) 1996. Robert Mandel, USA.

En el Colegio Columbus de Miami, chicos hispanos, negros y de otras razas forman un alumnado multicultural. Los alumnos son los reyes de las aulas y una profesora es

atacada. Su novio, un mercenario, se hace pasar por el profesor suplente. La bibliotecaria del colegio aparece cuando "el sustituto" se presenta en la sala del café:

- "Soy Hanna Dilo y me encargo de la biblioteca".

Su aspecto es el de una mujer madura, poco femenina, pelo corto, poco atractiva, viste con camisa blanca y, por los comentarios que hace sobre el lenguaje de los alumnos, está chapada a la antigua. Comienza la lucha entre la mafia del instituto y el nuevo profesor. Perseguido por los alumnos, el sustituto se refugia en la biblioteca, y ésta se convierte en el escenario de una pelea en la que entran en escena todos los tópicos: escalera, carrito, caída de libros, escaramuzas entre los estantes... Vemos la sección de *Referencia*. Escudado en el carrito de los libros, el sustituto hace alusión al silencio que se impone en las bibliotecas. Dice: "silencio en la biblioteca, ha llegado la hora de leer, ahora vamos a leer". Les arroja un libro a cada uno de sus perseguidores y dice: "toma estopa". La bibliotecaria, en el curso de la pelea, es encerrada en la biblioteca, y al final su lenguaje se vuelve ordinario. Al poner en boca de la bibliotecaria un taco, la imagen de la bibliotecaria cambia, de mujer carca a "moderna". No es este el lugar para emitir juicios de valor. Lo destacable de esta película, desde el punto de vista que nos atañe, es la

aparición de la biblioteca escolar y la figura del bibliotecario escolar. A pesar de su uso tópico.

Filadelfia (Philadelphia), 1993. Jonathan Demme, USA.

Cuando un joven y prometedor abogado, homosexual, es discriminado en su trabajo, decide defenderse él solo. Acude a una biblioteca para documentarse, y ahí tiene un problema de discriminación por su condición de seropositivo. Otro abogado lo ve todo, y reacciona ofreciéndose a ayudarlo en su defensa. El bibliotecario no es nada agraciado. Otra escena, muy extensa, se desarrolla en la grandísima biblioteca. Dessen Washinton está en una mesa, rodeado de libros, comiendo, se oyen los pasos del empleado de la biblioteca que, con una mirada amenazadora, vigila a los usuarios. Mientras tanto Tom Hanks ha hecho una petición y el bibliotecario se la trae. Le dice: "Señor, aquí tiene el suplemento. Tenía razón respecto al VIH. Hay un sección relativa a la discriminación". El bibliotecario le indica que estará más cómodo en una sala privada para los investigadores. La sugerencia sobre el uso de la sala privada de investigadores se sube de tono, los usuarios miran. La secuencia se cierra con un plano desde arriba de la biblioteca, con la mesas y las lámparas.



Historias de Filadelfia (The Philadelphia story), 1940. George Cukor, USA.

James Stewart, periodista de una revista de prensa ama-

rilla, debe cubrir la boda de una rica heredera. Acude a la biblioteca, fundada por el abuelo del anterior marido de la rica heredera, buscando información sobre la familia a la que ella pertenece. El edificio es un pequeño y bonito local de estilo colonial. James Stewart entra en la biblioteca, se quita el sombrero. Vemos la sección de información, a la bibliotecaria colocando libros en el carrito; es una mujer de mediana edad, lleva moño y un vestido blanco con cuello hasta arriba. James Stewart mira los estantes. "¿Qué deseáis?", le pregunta la bibliotecaria. Y después: "Oh, si os place consultad a mi colega de enfrente". Ella se pone a colocar los libros, y él pregunta, en el mismo tono decimonónico: "tenéis un lavabo por aquí". Ella le señala el camino. Va andando entre los estantes y se encuentra con Katharine Hepburn. Mira lo que ella lee. Cuando se ponen a hablar, la bibliotecaria les manda callar con el dedo índice. Se van y, en otro momento, los dos hablan sobre escribir novelas, y el comenta los pocos beneficios que proporciona la literatura, pues "cuando se tiene una biblioteca al lado no se compran libros".

Indiana Jones y la última cruzada (Indiana Jones and the last Crusade) 1989. Steven Spielberg, USA.

Indiana Jones está buscando el Santo Grial, siguen-

do las pistas dejadas por su padre. Llega a Venecia, y en una biblioteca rompe el suelo y se introduce en el sótano de la magnífica sala abovedada en busca del sepulcro de un caballero del Grial.

Juego peligroso (*Foul play*), 1978. Colin Higgins, USA.

Gloria es una joven y atractiva mujer, así aparece en una fiesta, pero cuando acude a su trabajo en la biblioteca, su aspecto contrasta con esa imagen atractiva. Gloria está en una fiesta y su amiga le dice: "Gloria, desde que te divorciaste, te encierras en esa biblioteca y te escondes detrás de tus gafas. Antes usabas más escote, sé más coqueta, más sensual. ¿Qué pretendes, ser una solterona?" Gloria acude a la biblioteca, donde tiene una compañera, Stella, una mujer de armas tomar, muy preocupada por el acoso sexual de los hombres. Vemos los ficheros, la sala de consulta, el mostrador de atención al usuario. Stella está recogiendo libros, se acerca al mostrador y habla en voz baja para quedar a almorzar. El silencio de la biblioteca no puede ser violado. Después del almuerzo vuelven a la biblioteca. Gloria con gafas y aspecto recatado va cargada de libros... se encuentra con Mrs. Monk, una señora ya mayor que se dedica a la investigación. Gloria y ella hablan sobre la interesante pista que Mrs. Monk sigue, va cargada de libros con papellitos que marcan las páginas. Vemos los expositores de la biblioteca donde se muestran libros y revistas. Gloria continuamente está cargando y trajinando con libros. La jornada llega a su fin, recoge sus cosas y un montón de libros, pues antes de salir pasará por el depósito a colocarlos. Es aquí donde se desarrolla la escena de acción con los libros y la biblioteca: Gloria camina por los pasillos de los estantes, en algunos planos se le ve la cabeza entre dos estanterías, en otros sólo los pies. El realizador va creando la tensión de una persecución moviendo su cámara entre los estantes, hay planos donde Gloria desliza sus dedos sobre los lomos de los libros. Comienza a sonar una música tensa, algo va a pasar: el depósito tiene ese aspecto donde algo va a ocurrir. Y ocurre: Gloria es atacada por un matón. Pelean, ella corre, sube las escaleras, y aquí aparece el oportuno carrito cargado de libros que Gloria aprovecha para lanzar a su agresor, eludiendo así ser atrapada.

Diferentes escenas se vuelven a desarrollar en la biblioteca. Stella y Gloria están en el mostrador de atención al público, dos usuarias esperan, pero ellas están hablando muy bajo, para no romper ese silencio que debe imperar en una biblioteca. En otro momento Mrs. Monk dice que ella lee ciertas revistas de vez en cuando en la biblioteca. En otro momento Stella entrega una información a la policía sobre la liga en favor de los impuestos a la Iglesia, encontrada por Mrs. Monk en los archivos de la

biblioteca. Así consiguen ayudar a la policía a descubrir la trama que un grupo ha preparado para eliminar al Papa durante una representación de ópera. Esta película de intriga en clave de comedia utiliza a la bibliotecaria como excusa para la investigación. También es notoria la imagen tópica de la bibliotecaria como solterona, a la defensiva de los hombres. El escenario de la biblioteca se utiliza, como en tantas otras películas, como escenario para usar los libros como arma arrojadiza y los estantes como laberinto para escabullirse de persecuciones.

La Bella y la Bestia (*The Beauty and the Beast*), 1991. Trousdale y K. Wise, (animación) USA.

A Bella le gusta muchísimo leer, le encanta la aventura, los viajes, los príncipes, los misterios, acude con frecuencia a la librería y el librero le presta libros, hasta que los lee todos. Aunque es una librería es como si fuese una biblioteca, tiene su escalera por la que Bella trepa para conseguir los libros. En otra escena, Bestia quiere darle una sorpresa a Bella y le ofrece su enorme biblioteca. Bella, impresionada, dice: "nunca había visto tantos libros", y la Bestia le regala la biblioteca.

La decisión de Sofía (*The Sophie's choice*), 1982. Alan J. Pakula, USA.

Es el año 1947. Un joven escritor americano va a Nueva York y en Brooklyn conoce a Sofía, inmigrante polaca tras la II Guerra Mundial. Sofía estudia inglés y cultura americana, acude a clases para extranjeros; el profesor les habla de poetas americanos. Sofía acude a la biblioteca a pedir un libro de Emil Dickinson, pero con su fuerte acento pregunta al bibliotecario por un libro del poeta americano Charles Dickens. El bibliotecario, un joven áspero con gruesas gafas, le reprocha su ignorancia, pues todo el mundo sabe que Charles Dickens no es americano y no escribió poesía. Sofía es viuda de un ayudante de universidad, su padre era profesor, ambos fueron asesinados por los alemanes. Ella es culta, inteligente y educada. El diálogo que se desarrolla en la biblioteca nos muestra lo desagradable de la acogida y la estereotipación del bibliotecario en un papel de instructor que no permite el error.

La escena se desarrolla así:

Sofía entra en el gran hall circular de la inmensa biblioteca y pregunta al bibliotecario, que está detrás del mostrador de información con un aspecto y una actitud imponente:

"- ¿Dónde puedo encontrar ficha que ponga obra de poeta americano del siglo XIX, Emil Dickens, por favor?

- En la sala de ficheros a la izquierda, pero no encontrará esa ficha.

- ¿Por qué dice que no encuentro, que no voy a encontrar?



- Charles Dickens es un escritor inglés, no hay ningún poeta americano llamado Dickens.

- Perdona pero soy segura, Emil Dickens (lo deletrea).

- Escuche. Ya le he dicho que esa persona no existe.

¿Qué quiere, que se lo dibuje? Se lo digo yo, ¿me oye?".

La fuga de Alcatraz (*Escape from Alcatraz*), 1979. Donald Siegel, USA.

Frank (Clint Eastwood) es un convicto que llega a Alcatraz. Le envían a trabajar a la biblioteca de la prisión. El encargado de la prisión está colocando libros subido en la recurrente escalera. "¿Sabes leer?", le pregunta el encargado de la biblioteca. Responde: "sí, siempre que sea en mi idioma". El encargado le dice que lleve el carrito con los libros a las celdas. Frank pregunta si los presos no bajan a la biblioteca, y él le dice que si ve alguna silla. Resulta curiosísima una biblioteca sin sillas. Mientras hablan, el encargado va cargando libros y revistas en el carrito, y se dirige con él a las celdas. La biblioteca no tiene nada de especial, excepto el hecho de no tener mesas ni sillas.

La historia interminable III: Las aventuras de Bastian (*The neverending story*), 1994. Peter MacDonald, USA.

Comienza la película con un anciano reseñando *La historia interminable*. Bastian (Jason James) llega a un nuevo colegio, perseguido por "los bestias", la pandilla que tiene atemorizado a todo el colegio; corre y se refugia en la biblioteca. Se oye una voz: "libros clasificados según la clasificación de Dewey". Bastian le manda callar y aparece el bibliotecario. Es un señor mayor con el pelo cano, con gafas, el mismo librero de la parte I y II de esta historia. Le dice que quien manda callar en la biblioteca es el bibliotecario (de nuevo el bibliotecario impone orden y silencio en la biblioteca). Bastian ve su libro preferido, *La historia interminable*, libro que se va escribiendo, reseñando, según Bastian va actuando, leyendo, viviendo, hablando, comentando. El bibliotecario le dice que ese libro no puede salir de la biblioteca (la biblioteca como lugar de almacén de tesoros), y que sólo se puede leer en la biblioteca. El preciado libro es robado y Bastian deberá recuperarlo, para salvar a Fantasia de lo bestial, ayudado por el bibliotecario. Además de marcar la importancia de la lectura para la formación de los jóvenes, en este film aparece la biblioteca escolar, y el personaje del bibliotecario caracterizado como personaje sabio y loco,

La jungla de asfalto (*The asphalt jungle*), 1950. John Huston, USA.

Sam Jaffe interpreta a un atracador que acaba de salir de la cárcel y planea un nuevo golpe. Comenta que, estan-

do en prisión, le nombraron ayudante del bibliotecario por buena conducta. La biblioteca no aparece, pero es un comentario que merece destacarse. Además, está mencionando una biblioteca de prisión.



La sombra de una duda (*Shadow of a doubt*), 1943. Alfred Hitchcock, USA.

Suenan las campanadas de las nueve de la noche, la bibliotecaria está apagando las luces. Charly, una muchacha inquieta por el oscuro pasado de su tío, huesped en su casa, llega corriendo a la biblioteca. Vemos el cartel Free Public Library junto con el horario. Llama insistentemente a la puerta, la gente la mira, la bibliotecaria abre la puerta; es una mujer alta, delgada,

rubia, con moño, vieja. Riñe a Charly y le recuerda el horario, si hace una excepción con ella, tendría que hacerla con todo el mundo (todo en un tono muy gruñón). Charly tiene todo el tiempo para acudir a la biblioteca y la estricta bibliotecaria no se explica por qué acude ahora como una enloquecida. Le concede tres minutos. Consulta los periódicos, elige y se sienta. Las sospechas de Charly se confirman al leer la prensa.

La versión Browning, (*The Browning version*) 1994. Mike Figgis, UK.

Un colegio inglés de la alta sociedad. Al comenzar comentan que habrá un concierto en la biblioteca. Laura es la bibliotecaria en el colegio dos días a la semana. A su vez, es la esposa infiel de un profesor del colegio al que, por motivos de salud, jubilan anticipadamente. Durante el acto de su despedida, éste se retira a reflexionar a la biblioteca (la biblioteca como lugar de reflexión). No obstante, la aparición de la biblioteca no es nada significativa, ya que todo gira alrededor del colegio. Ni siquiera el personaje de la bibliotecaria se desarrolla en torno a su profesión, sino en relación a su adulterio. Sin embargo, esto añade una caracterización más moderna de las bibliotecarias guapas y seductoras, y no sólo dedicadas a su profesión.

Los cazafantasmas (*Ghostbusters*), 1984. Ivan Reitman, USA.

La película comienza con una imagen de la fachada de la Biblioteca Pública de Nueva York. La vieja bibliotecaria está recogiendo libros y colocándolos en un carrito, mientras los usuarios leen. Baja al depósito con unos libros en la mano, pero cuando los coloca en los estantes los libros empiezan a volar. Se acerca a una mesa y anota algo, detrás de ella están los ficheros. De pronto se abren los ficheros y todas las fichas empiezan a volar. La bibliotecaria sale corriendo entre los estantes de libros del depósito. En otra escena, los

cazafantasmas comentan la noticia: "a las 13.40, en una sala de la Biblioteca Pública de Nueva York, unas personas han visto una aparición: han derribado libros desde 6 metros de distancia y a la bibliotecaria casi le da un infarto". Van a investigar e interrogan a la bibliotecaria, a la que ridiculizan por su edad. Bajan al depósito y encuentran residuos ectoplásticos en los ficheros; entonces aparece el fantasma de una joven leyendo. Los estantes de libros vuelven a dar juego al realizador recorriendo su cámara por ellos cuando los cazafantasmas salen huyendo. La bibliotecaria es una señora mayor, con su camisa color crema con lazo, parece un mujer dulce, pero bibliotecaria. Lo impactante es que comience con esa escena, con una música leve, misteriosa, tubular, que se va convirtiendo en música de miedo, angustiosa, hasta que ella chillaba.

Love story, 1971. Arthur Hiller, USA.

Un usuario llega a la biblioteca y pregunta: "¿Tienes *La Decadencia de la Edad Media*?". La cámara muestra, de arriba a abajo, la biblioteca con balcón y los libros. "¿No tienes tu propia biblioteca, niño bien?"; él responde: "¿quieres contestar a mi pregunta?"; ella: "¿quieres tú contestar primero a la mía?". La estudiante bibliotecaria, una guapa mujer morena, es realmente desagradable, no le mira cuando le habla, lleva gafas grandes y redondas. El diálogo continúa. "Estamos autorizados a utilizar la biblioteca de Berkeley" dice él; ella replica "no estamos hablando de autorizaciones, niño bien, estamos hablando de ética ¿sabes? Harvard tiene 5 millones de libros y aquí sólo unos cochinos libros". Ella está trabajando en la sección de préstamo, vemos cómo introduce las tarjetas de préstamo dentro de las camisas pegadas en las tapas de los libros. Se hace invitar a un café y es el comienzo de un gran idilio. Se trata de uno de los casos en los que, aunque sea una biblioteca universitaria, el personal se queja de escasez de fondos.

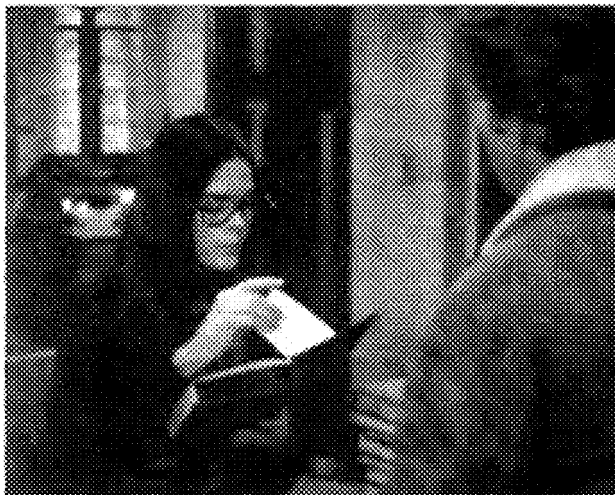
Malcolm X, 1992. Spike Lee, USA.

Malcolm X está en la cárcel por delitos comunes y por haberse acostado con mujeres blancas. En la cárcel tomará conciencia de su condición de negro. Discuten sobre Jesucristo: "¿por qué era blanco?" Ser negro es una maldición. Su compañero le pregunta a Malcom "¿has buscado la palabra negro alguna vez en un diccionario?, ¿has estudiado algo alguna vez que no sea para hacer un timo?". Él contesta: "¿para qué?" Entonces entran en la escueta biblioteca de la prisión, cogen un diccionario y ven las acepciones de blanco y negro. La biblioteca como el lugar que contiene obras que te pueden abrir los ojos, la

biblioteca como lugar del saber. Se lo leerán todo, lo reescribirán todo.

Misery, 1990. Rob Reiner, USA.

El popular escritor Paul Sheldon (James Caen), tras un accidente, es secuestrado por una admiradora en Silver Creek. La policía le da por muerto, pero el agente de Silver Creek no queda tranquilo y decide encontrar pistas del autor leyendo sus obras. Lee *Misery*, la última novela de una saga folletinesca, le llama la atención una frase y la anota. Posteriormente ve a la secuestradora, Annie Wilkes (Kathy Bates) y asocia algo. En la biblioteca comprueba que su asociación tiene sentido. Esta averiguación en la biblioteca le permite localizar al escritor. Llama la atención que, en un lugar aislado entre montañas, haya una biblioteca.



¡Qué bello es vivir! (*It's a wonderful life*), 1946. Frank Capra, USA.

En una pequeña ciudad americana, un honesto banquero, James Stewart, casado y padre de familia, trata desesperadamente de defender su empresa de préstamos frente al Sr. Potter, el mayor financiero de la ciudad. Al borde de la ruina, a punto de suicidarse, un ángel es enviado del cielo para hacerle recuperar las ganas de vivir. Éste le muestra lo que hubiera sido su

ciudad y sus gentes si él no hubiese existido: el desaprensivo Sr. Potter se habría adueñado de todo, la ciudad estaría sembrada de bares y locales de juego, su bella esposa (Donna Reed), feliz madre de cuatro hijos, habría sido una solterona bibliotecaria. Pasamos a describir esta escena: Georges Bailey pregunta por su esposa Maria. El ángel se queda dubitativo y contesta: "es una solterona, nunca se casó, estará a punto de cerrar la biblioteca". Aparece la biblioteca Potter's Public Library. La bibliotecaria es una mujer madura, nada atractiva comparada con la guapa madre de familia que aparece en el resto de la historia. Convertida en una solterona, tímida, con gafas y un ridículo gorrito en la cabeza. Es el prototipo de mujer bibliotecaria, solterona, poco atractiva y temerosa de los hombres. Así James Stewart descubre su rol en el desarrollo y salvaguardia de su ciudad, y retoma el gusto por la vida. Comedia amable, fantástica.

Seven, 1995. David Fincher, USA.

Dos detectives, uno joven y otro a punto de jubilarse, investigan una serie de macabros y rituales asesinatos. El asesino va dejando pistas que los detectives deben esclarecer. El detective mayor consulta, por la noche, en la biblioteca pública de Nueva York. No hay nadie, sólo

están los vigilantes. Entra diciendo: "caballeros, caballeros, nunca lo entenderé, tantos libros a mano, un universo de conocimientos aquí mismo y qué hacéis, pasar la noche jugando al póquer". Ellos contestan: "pero tenemos cultura". Suena una música suave y el detective va recorriendo los estantes. Hojea, entre otros títulos, *Cuentos de Canterbury* y *La Divina Comedia*. Mientras, en otro lugar, el joven detective mira las fotos de los crímenes. El viejo detective hace una anotación: "interesa consultar estos libros respecto a los pecados capitales: *Purgatorio* de Dante, *Cuentos de Canterbury*". Las secuencias se suceden de forma alterna mostrando por un lado la concentración de uno (en la biblioteca) y el cansancio de otro (en el despacho o en su casa). El viejo detective fotocopia el mapa del infierno de Dante, y se lo pasa a Mills. Mientras el viejo detective acude a la biblioteca buscando una pista, Mills encarga ediciones abreviadas de esas obras. La biblioteca como lugar que contiene mensajes que hay que saber descifrar. Otro dato curioso: el FBI está conectado al sistema de bibliotecas con un registro para controlar los hábitos de lectura. Cuando una persona consulta o toma prestado un libro, el FBI dispone de un sistema para identificarlo. Como sucede en numerosos films americanos, a la biblioteca acuden policías, detectives, periodistas, para ayudarse en sus investigaciones, confirmar sus sospechas o ampliar sus conocimientos.

Su otro esposa (*The desk set*), 1957. Walter Lang, USA.

Emmy, el ordenador más perfecto del mundo, podrá contestar a las miles de cuestiones a las que Bunny Watson (Katharine Hepburn) responde cada día, con brio y diligencia junto a sus tres colegas del centro de investigación, consulta, documentación, de una gran cadena de TV en Nueva York. La operación de informatizar el centro de documentación se lleva en secreto. Para la primera demostración, una especialista muy severa se encarga de hacer funcionar el super cerebro, tecleando las preguntas al ordenador, que responde imprimiendo cuando comprende la cuestión. Una situación divertida, para satisfacción de las cuatro documentalistas, es cuando el ordenador no responde. Al final la colaboración se establece entre las documentalistas y la máquina, a satisfacción de todos. En este film podemos ver muy bien reflejados dos aspectos: por un lado, se pone de manifiesto el trabajo invisible, de catalogación, y las dificultades de adaptación del personal de un centro de documentación con la llegada de la informatización. La informatización del catálogo aparece como un problema a la hora de modificar el rol del bibliotecario. En este film

se muestra el miedo de las documentalistas a perder su trabajo, pero este miedo se despeja cuando comprueban que la máquina necesita de sus conocimientos y profesionalidad para poder ser eficaz. El desarrollo de los sistemas informáticos para la gestión documental y de las tecnologías de la información, ha supuesto grandes cambios en la profesión. Este film nos invita a reflexionar sobre el rol del profesional de las bibliotecas. Adaptado al tiempo actual (nuevas tecnologías, Internet, autopistas de la información...) no resulta en absoluto anacrónico. Nuestra profesión, como tantas otras, continua-

mente evoluciona en cuanto a las necesidades que la sociedad demanda. Otro aspecto reflejado en el film, que encaja muy bien con la atractiva agresividad de Katherine Hepburn, es la bibliotecaria modesta, pero con una entrega absoluta a su tarea, cualidades a menudo reconocidas en las mujeres bibliotecarias.



Tallo de hierro (*Ironweed*) 1988. Hector Babenco, USA.

En Albany, estado de Nueva York, una vagabunda, Meryl Streep, una tarde de mucho frío, entra en la sala de lectura de periódicos de la biblioteca municipal para calentarse. La bibliotecaria se lo permite, siempre que no se duerma. Se instala en un sillón, cerca del fuego de un chimenea, y se queda dormida. Una amiga la reconoce, y cuando se ponen a hablar, la bibliotecaria le amenaza con echarlas si no se callan. La bibliotecaria tiene aspecto de institutriz, con camisa blanca, chaleco y falda de color verde olivo. La biblioteca es confortable, con sillones y una agradable chimenea.

Ya eres un gran chico (*You're a big boy now*), 1966. Francis Ford Coppola, USA.

Bernard trabaja como ayudante de bibliotecario en la biblioteca pública de Nueva York, colocando los libros en el depósito sobre patines (no sabemos si esto tiene algún fundamento real, pero hay otro film americano donde también se trabaja sobre patines en el depósito). Su padre es un conservador de incunables que ha encontrado una *Biblia* de Gutenberg que el propio Bernard roba en un momento de furia contra sus padres. Unas escenas se desarrollan en el depósito y otras en la cámara de incunables. El joven Bernard está despertando al amor. Amy Parlett, bella compañera de trabajo está enamorada de él, pero el padre se le insinúa. Un continuo enredo entre libros y personal bibliotecario.

* **Antonia Ontoria** es documentalista.